

aptitud, siempre será cuestion complicada que muchas veces exige para su resolucion se acepte en toda forma el combate. Ya veremos en lo sucesivo hasta qué punto pueden ayudar para adquirir una certidumbre en la materia, las particularidades de una posicion de avanzadas; harémos notar, sin embargo, que en todo caso es preferible turbar inútilmente el reposo de una tropa, tomando por verdadero un ataque falso, que cometer el error contrario, ó exponerse á una derrota, prolongando la resistencia mas de lo necesario. En esto hay que dejar mucho al *tacto y buen juicio del gefe* de los puestos avanzados, que debe estar en comunicacion continúa con el grueso del ejército y al tanto de todas sus operaciones.

Hemos supuesto que las avanzadas se colocan á vanguardia de la posicion que debe tomar la tropa principal en caso de alarma, que es en realidad la única hipótesis admisible.

La posicion que se asigne al grueso de la tropa, para el caso de ataque, debe subordinarse *esencialmente* al terreno y ser bien reconocida por el gefe de las avanzadas antes de determinar este su rádio de observacion. Si se hace lo contrario, es decir, si se determina primero la colocacion de las avanzadas y se busca á retaguardia de ella la posicion para el caso de alarma, no se hace mas que crear dudas, incertidumbre y vacilaciones. Muchas veces siguiendo este método se ha llegado á tal extravío, que la masa principal se ha visto obligada á combatir en la posicion misma de los puestos avanzados, por no haberse tenido otra *conocida y determinada* de antemano.

La tropa principal colocada á retaguardia y entrega-

da al reposo, no puede estar presta á combatir en caso de un *ataque inesperado* y enérgico, y por esto se establecen convenientemente las avanzadas. En vista de esto, seria un contrasentido suponer á dicha tropa en estado de batirse desde luego *sobre la línea de las avanzadas*, y en esa posicion librar un combate decisivo.

Naturalmente y por lo general se presentan las cosas de tal manera, que es mucho conseguir si el tiempo que resisten y se baten en retirada las avanzadas, permite á la tropa que está en reposo, prepararse convenientemente para el combate y ponerse en iguales condiciones con el enemigo. Por otra parte, el exigir á dichas avanzadas que prolonguen demasiado su resistencia, es exponerlas á una destruccion casi cierta.

Nada de esto impide, que si el ataque del enemigo es poco sério y enérgico, el comandante de las avanzadas proponga al gefe de la tropa principal avance á la posicion con el grueso de ella, ó bien que éste último ordene al primero prolongue su resistencia; pero en tal caso las avanzadas se apartan de su verdadero objeto, y no deben reputarse desde entonces sino como una vanguardia.

Vamos á determinar lo que constituye la verdadera mision de las avanzadas en caso de ataque. Claramente la expresan los dos principios siguientes, cuya verdad no puede ponerse en duda: primero, que en ningun caso deben esperar auxilio de las fuerzas de retaguardia; segundo, que no debe considerarse cumplido su deber sino hasta el momento en que la tropa principal esté presta al combate y establecida en sus respectivas posiciones.

Dichas estas generalidades, estudiemos los casos particulares de la mision de las avanzadas, volviendo á nuestro punto de partida, esto es, á lo relativo á la *posicion* de la tropa principal. Esta posicion debe siempre escogerse con la mira ó en vista de la defensiva-ofensiva, por lo cual no hay necesidad de cubrir con obstáculos su frente: con esto resulta para la posicion de las avanzadas, la ventaja de no necesitar que se le establezca precisamente sobre el accidente mas próximo del terreno, y que ellas no encuentren, en obstáculo alguno, dificultad para retirarse á la posicion principal.

En cuanto á detalles para la colocacion de las avanzadas sobre el terreno, depende esto de las intenciones *ulteriores* del grueso de la tropa. Tomarán una aptitud puramente defensiva, si se tiene la idea de aceptar la batalla en las posiciones ocupadas; si al contrario se tiene intencion de avanzar, se establecerá en tal caso la línea de los *puestos avanzados* como *cabezas de puente* á vanguardia de las *salidas* ó desembocaduras de la posicion.

Estas consideraciones nos conducen á la cuestion de la *fuerza y composicion* de las avanzadas. Conforme á un antiguo principio, estas deben ser lo mas *débiles posible* para que en proporcion pueda ser mayor el número de tropas que se entreguen al reposo.

La fuerza de resistencia aumentada en sí misma con las nuevas armas, y encontrando en el terreno un auxiliar aun mas poderoso, permite reducir á su mínimo el personal de las avanzadas; aunque esta ventaja depende de los accidentes topográficos del terreno situado á vanguardia de las posiciones, tal circuns-

tancia, sin embargo, influye mas bien en la composicion que en la fuerza absoluta de dichas avanzadas. Una gran parte de la seguridad que estas deben proporcionar á la tropa principal, reposa en un servicio de descubierta bien desempeñado. Si el terreno es desfavorable á una de las partes del servicio, no lo será con la otra; no siendo accidentado desfavorece la resistencia pero permite extender á mayor distancia el servicio de la descubierta, muy al contrario de lo que se verifica en terreno cortado y escabroso. De todas maneras, la fuerza de las avanzadas, mas que de la relativa á la tropa principal, depende de las condiciones del terreno. No es posible establecer entre dichas fuerzas una proporcion fija, que depende de la situacion particular de la principal, y de la distancia que separe á esta de la primera: segun sea esta distancia así habrá economía ó aumento de tropas en la composicion de los puestos avanzados; en el caso, por ejemplo, de que estos formen un arco de círculo al rededor del grueso principal, la longitud de este arco y por consiguiente la cantidad de fuerzas necesaria para cubrirlo, aumentarán considerablemente con la distancia expresada.

Manifestarémós simplemente, que la fuerza de las avanzadas depende del terreno, y que debe determinarse en la práctica con la mayor economía posible, de manera que corresponda poco mas ó menos con la que constituye la cabeza de columna, razon por la cual se compondrá de tropas de las tres armas: haciendo de esta cuestion un exámen especial, llegáremos á la de fraccionamiento y de accion de detalle.

El efecto útil de las avanzadas consiste, como se ha visto, en la combinacion de la seguridad, la observa-

cion y la resistencia; en un resúmen, aunque pequeño, de las diversas acciones que constituyen el caminamiento ó marcha progresiva á la accion táctica decisiva: la observacion corresponde naturalmente á la caballería, la seguridad pertenece á la infantería y la artillería.

Refiriéndonos á las formas antiguas y conocidas, podremos determinar la mejor distribucion de este triple servicio, aquella en que se obtenga mayor economía de tropas.

Las instrucciones y reglamentos de todos los ejércitos nos representan una línea de puestos avanzados, compuesta de grandes-guardias; á vanguardia de éstas, centinelas de caballería, y á retaguardia piquetes de sosten.

Estas formas, determinadas en vista de la regularidad gráfica y no del terreno, nos vienen de una época esencialmente sometida á las cuestiones de forma, y que no distinguía, como hoy se hace, el servicio de seguridad del de observacion.

Estas dos tareas incumbian *igualmente* á los puestos avanzados, y tanto se exageraba la aptitud de la infantería para la observacion, como la de la caballería para la seguridad.

Nuestros reglamentos han conservado en todo, la severidad de este órden de cosas, y respetando las formas acostumbradas, tienen la ventaja de dejar para su empleo bastante latitud á fin de que puedan satisfacer á todas las exigencias. Ya hemos explicado, cómo se consigue esto encomendando á una tropa de caballería, independiente, *el servicio en grande escala de la descubierta*; nos falta hacer ver que pueden obtenerse en

pequeño resultados análogos, organizando de una manera racional el *servicio de seguridad de las tropas en estacion*.

Comencemos por la *línea de resistencia propiamente dicha, de los puestos avanzados*, que conforme lo hemos ya indicado debe establecerse sobre un obstáculo natural, siempre que esto sea posible, y de tal manera, que haya concentracion en los *puntos decisivos*, limitándose en lo demas á un *simple servicio de observacion*; á los puntos decisivos debe dirigirse en primera línea la fuerza principal.

Estos puntos centrales deben establecerse en las *cortaduras de los caminos y en los desfiladeros* si se trata de la marcha y ataque del enemigo; pero con relacion á sus reconocimientos, deben escogerse de preferencia las alturas dominantes. Estas dos categorías de puntos, se ocuparán en razon de su importancia con fuerzas competentes de infantería.

Tenemos así un sistema de *grandes puestos*, en los puntos en que se esperan sérios ataques y *grandes-guardias* poco numerosas para oponerse á los ataques demostrativos del enemigo: los espacios intermedios deben solamente *observarse*; la mejor manera de practicar esto útilmo durante el dia, es la de establecer una cadena continua de centinelas, ya sean de caballería ó de infantería, pero durante la noche son preferibles los de esta última arma, dispuestos en *arco de círculo* al rededor de los puestos y grandes-guardias para preservar estos de una sorpresa. Todos los puntos aislados deben ligarse por un cambio regular y continuo de patrullas; á propósito de ellas creemos que obtendrán mejores resultados marchando *transversal*.

mente, es decir, cortando á su paso los diversos caminos por donde pueda aproximarse el enemigo, que marchando sobre ellos en direccion á este último: nos parece tambien seria muy conveniente sustituir nuestros *dobles centinelas*, por grupos de caballería compuestos de tres hombres, de los que dos podrian estar pié á tierra y en descanso, para relevarse sucesivamente en el servicio; con esto se conseguiria disminuir la fatiga en el conjunto de la fuerza, y se tendria en todo caso la certidumbre de estar siempre vigilado el puesto.

Una línea representa *el elemento estable y resistente de la infantería*, compuesta como sigue:

1º de *grandes puestos* de una ó dos compañías, que desprendan pequeñas avanzadas en los puntos de interseccion ó de concurrencia de las vías de comunicacion:

2º de *grandes-guardias* compuestas de un peloton, colocadas en los puntos favorables á la observacion:

A todo esto conviene añadir la *observacion y vigilancia móvil de la caballería*.

Así como hemos colocado á vanguardia y lo mas distante posible la division de caballería al tratarse del gran servicio de observacion, lo harémos aquí con respecto á ese mismo servicio en pequeño, es decir, para el *servicio especial de seguridad*, y colocarémos á vanguardia de la línea de infantería, la de caballería destinada á aquel objeto: esto es mil veces preferible y mas conveniente que *intercalar* puestos de caballería entre las grandes-guardias de infantería ó agregar algunos dragones á estas últimas, como se ha hecho hasta aquí cuando el terreno es descubierto. De esta

manera se obtienen sin aumento de fatiga *dos arcos de círculo concéntricos*, situados el uno á retaguardia del otro; el arco exterior se emplea mas especialmente para la observacion, y el interior para el servicio de seguridad.

El primer *arco de círculo formado por la caballería debe componerse de grandes-guardias móviles*, cambiando de tiempo en tiempo y entre sí sus respectivas colocaciones, situándose durante el dia en los puntos mas convenientes para abarcar en su observacion las mayores distancias, y retirándose en la noche hácia aquellos que puedan cubrirlas, y en los que establecerán tiradores armados de carabina.

La mision de esta caballería es la de recorrer en patrullas su respectiva vanguardia, lo que es de alta importancia sobre todo al amanecer.

Solamente algunas dificultades muy excepcionales del terreno, pueden oponerse al empleo de este sistema de puestos avanzados, clasificado *por armas*, y que remonta á la época de Federico el Grande. Conformándose estrictamente á sus prescripciones se puede cubrir muy bien en terreno ordinario un espacio de una milla de latitud por una de profundidad, con solo *un batallon y un escuadron*, y ganar 2 ó 3 horas de tiempo, únicamente con la *presencia* de los puestos avanzados sin contar con el tiempo que estos puedan prolongar su *resistencia*.

Para que la línea de resistencias pueda desplegar en determinados puntos todo el vigor y obstinacion necesaria, es indispensable una *reserva*, ya sea para sostener en tiempo oportuno á los puestos avanzados si estos se ven acometidos, ó ya para ayudarlos á efec-

tuar su retirada. Esta reserva debe constituirse, como es natural, *con el resto de la cabeza de columna*, y principalmente con la *batería* de esta última. Su fuerza y su distancia dependen de las circunstancias: en ciertos casos puede situarse sobre la misma línea de resistencia, y en otros deberá permanecer con el grueso de la vanguardia.

Los gastadores no son útiles á las avanzadas sino en la guerra de bloqueo, en cuyo caso desempeñan un papel muy interesante.

Debemos concluir haciendo observar que cuando se *establece* una línea de avanzadas, es muy importante organizarla de tal modo que no pueda ser útil al enemigo, si se apodera de ella *momentáneamente*.

Pasemos ahora á otro de los servicios de seguridad.

LA RETAGUARDIA.

El objeto de la vanguardia y de las avanzadas es dar á la tropa principal el tiempo necesario para prepararse al *combate*: el de la retaguardia es darle tiempo para que se *ponga en marcha* y pueda evitar el combate.

La vanguardia y las avanzadas nunca están ateni- das á sus propias fuerzas, pues pueden ser socorridas por retaguardia ó replegarse sobre su tropa principal; no sucede lo mismo con la *retaguardia*, pues esta, si la tropa principal no puede seguirse batiendo, debe impedir que el enemigo la obligue á librar batalla. Su *posicion bien difícil* exige condiciones muy especiales para su composicion y manera de obrar.

La conducta que debe observar la retaguardia de una tropa que no pueda batirse, porque ha tenido descalabros en los combates anteriores, depende en tal modo de la *accion decisiva que se ha librado precedentemente*, y constituye una parte tan integrante de esta accion, que para analizarla con conocimiento de causa es preciso suponer *préviamente* que ha habido una accion decisiva y que el vencedor trata de explotar su victoria.

Trataremos aquí solamente de la retaguardia de una tropa principal todavía *intacta* que no quiere aceptar, al menos por el momento, accion ninguna decisiva en el *punto* en que se encuentra, pero que es *susceptible* y está en aptitud de batirse en caso necesario. Esta *hipótesis* es la única en que pueden considerarse las operaciones de una retaguardia como parte de la *marcha progresiva á la accion decisiva*, aunque esta marcha esté muy léjos de ser directa.

La vanguardia y las avanzadas partiendo del momento en que se encuentran con el enemigo, solo tienen que ganar y *por una sola vez un tiempo* cuya duracion puede calcularse de una hora poco mas ó menos, despues de la cual su tarea queda cumplida; la que corresponde á la retaguardia es *continua* y consiste en detener al enemigo que la acosa, y en procurar que la tropa principal *se adelante* lo necesario para que el enemigo no pueda ponerse en contacto con ella, es decir, alcanzarla con sus fuegos. Si este *adelanto* ó ventaja existen de antemano, y si ninguna detencion en la marcha de la tropa principal viene á disminuirlo como sucederia en el paso de un desfiladero, la retaguardia entonces no tiene que *ganar* sino un

tiempo muy corto, el necesario únicamente para impedir que la persecucion sea mas rápida que la *velocidad media* de la marcha de la columna principal. En este caso no presenta grandes dificultades la mision de la retaguardia, á no ser que la persecucion se efectúe por *masas considerables de caballería* que basten por sí solas para librar una accion táctica. La tarea es mucho mas difícil, si se tiene necesidad de *ganar* por una y varias veces el adelanto ó ventaja, operacion que indudablemente es de las mas complicadas en la guerra.

De estas consideraciones resulta que el papel que desempeña la retaguardia es esencialmente pasivo, y que debe dejar constantemente la *iniciativa al enemigo*. Su composicion y manera de obrar dependen de la naturaleza y condiciones del terreno.

Los combates librados por las otras tropas de seguridad tienen un límite de *tiempo* y de *espacio*, puesto que la distancia que las separa de su tropa principal disminuye sin cesar; pero en la retaguardia, cuando se ve obligada á combatir, la duracion de su accion solo depende de la voluntad del enemigo, y casi siempre termina bajo la forma mas penosa que pueda existir, esto es, la de *una continúa retirada*.

Solamente las tropas muy *ejercitadas* y gefes *experimentados* pueden ponerse á la altura de tan difícil mision; por esto es que las retiradas sostenidas hábilmente han merecido siempre menciones muy particulares en la historia de la guerra.

La retaguardia nunca está en condiciones propias para una accion decisiva, y es para ella de mucho interes aprovecharse de las *formas* de la demostrativa

con la cual puede imponer al enemigo y evitar todo combate. El medio mas á propósito para lograr este objeto, es ocupar una posicion, obligar al enemigo á formarse frente á ella, y en seguida *retirarse* violentamente.

No siempre basta la demostrativa para llenar tan difícil tarea y puede suceder que á una retaguardia, por bien dirigida que esté, no le sea fácil ganar el tiempo necesario por *simples maniobras*: en ese caso debe oponer *la mas tenaz resistencia* y procurar con ella lo que no puede alcanzar por medio de la demostrativa. Segun lo hemos demostrado en nuestro primer libro, no puede existir ni aun *la mas exclusiva* resistencia, sin elementos ofensivos; así pues, la retaguardia debe emplear estos siempre que sea oportuno.

Cuando se ha alcanzado por medio de la *vuelta ofensiva* un pequeño triunfo, debe aprovecharse éste, por pasajero que sea, para *interrumpir el combate*, á reserva de renovarlo mas tarde y en una nueva posicion.

Como la retaguardia está continuamente amenazada y se ve obligada á combatir sin *auxilio posible* contra un *enemigo superior*, debe constituirse con una fuerza competente.

Así como, por razones que hemos dado, debe reducirse al *mínimo* la fuerza de las avanzadas y de la gran-guardia, á fin de que la *tropa principal* sea lo mas fuerte posible, todo lo contrario se verifica respecto á la retaguardia, puesto que la tropa principal no está llamada á combatir en el caso que tratamos. Motivos puramente *exteriores* determinan el límite de resistencia para la retaguardia, pues admitiendo que

ésta disponga de fuerzas suficientes para el cumplimiento de su tarea, no por esto es menos cierto que siempre tiene necesidad de batirse en retirada. Si pudiese esto ser de otra manera no estaria en la posición de una retaguardia, y nada de lo que hemos dicho á este respecto podría aplicársele en manera alguna.

Admitida la *necesidad* de batirse en *retirada*, si las tropas son numerosas se aumentan las dificultades de la operacion, y por este motivo, no debe limitarse la fuerza de la retaguardia sin atender á todo lo que le es indispensable para llenar su objeto.

Puesto que la vanguardia y las avanzadas deben reducirse al mínimo, y que una retaguardia debe, al contrario, llegar al máximo posible, es evidente que tratándose de una misma tropa principal, la retaguardia será siempre mucho mayor y mas fuerte que lo que pueda serlo la vanguardia: si para ésta es difícil establecer una proporcion determinada entre su fuerza y la del grueso principal, mucho mas lo es, tratándose de la retaguardia: esta cuestion solo puede resolverse en vista de las *circunstancias*, es decir, segun el enemigo y el terreno. Si sobre la fuerza de ella tienen influencia los tres factores de *posibilidad, enemigo y terreno*, aun mas la ejercen sobre su *composicion*.

Las *masas de caballería* que en la vanguardia y avanzadas se consideran como *tropas de descubierta separadas é independientes*, tienen una estrecha relacion con las tropas de seguridad de la retaguardia, de la que deben formar una parte *integrante y dependiente*.

La artillería contribuye eficazmente para obligar

al enemigo á que forme y desplegue ante una posición; su papel es altamente importante y muy distinto que en la vanguardia, donde solo viene á ser, por decirlo así, la piedra de toque destinada á descubrir las intenciones del enemigo; debemos añadir que esta arma es la mas á propósito para apoyar una tenaz resistencia.

Como la infantería es el arma *mas lenta*, tiene mas que cualquiera otra, grandes dificultades para desempeñar su tarea en operaciones cuyo carácter particular sea el de concentraciones sucesivas hácia retaguardia: su aptitud para la demostrativa y la resistencia le dan gran importancia y la hacen ordinariamente indispensable; sin embargo, su proporcion numérica debe ser para la retaguardia *mas débil* que para otro servicio, siempre que para las demas armas no sea especialmente desfavorable el terreno. Aunque la resistencia debe ser tenaz en el combate de la retaguardia, no pueden utilizarse en él los gastadores á causa de su corta duracion; sin embargo, deben tenerse algunos, para destruir las comunicaciones en el momento en que se retire dicha retaguardia, y retardar de esta manera la marcha del enemigo.

No queremos concluir sin recordar la importancia de la *eleccion del gefe* á quien incumba una mision tan difícil, sobre todo bajo el punto de vista *moral*.

Reasumiendo lo que hemos dicho separadamente á propósito de la vanguardia, de las avanzadas y de la retaguardia, lo condensaremos en las siguientes reglas sobre la conducta de las tropas de seguridad en general:

1. *Ganar tiempo* es el principio fundamental de to-

do servicio de seguridad. El medio de realizarlo frente al enemigo, es permaneciendo á la defensiva conforme á los principios del combate demostrativo.

2. En una tropa de seguridad, cualquiera que ella sea, siempre será una *falta* así como *desventaja* el dejarse comprometer en un combate decisivo. Este principio se aplica en todo su rigor á las vanguardias que casi siempre pueden evitar la accion decisiva, é igualmente á las avanzadas á quienes las circunstancias pueden, sin embargo, obligar á resistir hasta su completa destruccion: conserva tambien toda su importancia tratándose de la retaguardia, aunque ésta no siempre pueda evitar el venir á un resultado decisivo.

3. Conforme á estas circunstancias, la fuerza y composicion de las tropas de seguridad, varía segun la naturaleza especial de su mision: la vanguardia y las avanzadas se reducirán al *mínimo*, en la retaguardia se atenderá al *máximo* posible: en la composicion de las tres, ejerce el *terreno* una influencia considerable.

4. La direccion de un combate demostrativo, difícil en sí mismo, impone al jefe y á la tropa grandes exigencias con respecto al servicio de la vanguardia y de la retaguardia: en lo relativo á las avanzadas pueden disminuirse aquellas dividiendo el trabajo *por armas*.

Volviendo al punto de partida de este capítulo, observaremos que á pesar de su relacion íntima, son tan diferentes en el modo de ejecutarse las diversas maneras de ser de los servicios de descubierta y de seguridad, cuyo conjunto constituye la marcha progresiva á la accion táctica, que he creido necesario tratar muy en particular de cada una de ellas. Para terminar estas consideraciones harémos notar que esas

tres maneras del servicio de seguridad, tienen un *carácter comun esencialmente demostrativo* y que es una grave falta en las tropas que lo desempeñan, pasar por *su propia autoridad* á una accion decisiva, tomándose atribuciones que solo corresponden al *comandante superior*.

Pasando sucesivamente de lo fácil á lo difícil en el estudio del trabajo táctico, nuestro exámen nos ha conducido de la vanguardia á los puestos avanzados, y de estos á la retaguardia; la primera, nunca está expuesta á empeñarse por fuerza en una accion decisiva; la segunda lo está algunas veces, y la última casi siempre; del servicio de la descubierta en que ya deben buscarse resultados positivos aunque momentáneos, debemos pasar á la *verdadera accion táctica decisiva*, que es el objeto del capítulo siguiente.